

TEORÍA Y
JUDEIDAD.
TRADICIONES Y CONCEPTOS

*Laura
Estrin*
COORDINADORA

TEORÍA Y JUDEIDAD.

TRADICIONES Y CONCEPTOS

Laura Estrin (Coord.)

Perla Sneh

Ewa Kobylecka-Piwonska

Fernando Mancebo

Emiliano Scaricaciottoli

Ernesto Godoy

Inés Korin



Barnacle

Estrin, Laura

Teoría y judeidad : tradición y conceptos : FILOCyT -Programa de Apoyo a la Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA 2022-2024 / Laura Estrin ; contribuciones de Perla Sneh ... [et al.] ; dirigido por Laura Estrin. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Barnacle, 2024.

162 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-8952-47-5

I. Literatura Argentina. I. Sneh, Perla, colab. II. Título.

CDD 860.9982

Editor General: *Alberto Cisnero*

Diseño de tapa: *Azúcar Ramón y Merlina H. Cisnero*

Primera edición: Junio de 2024

(c) 2024, Barnacle

Buenos Aires- Argentina

ISBN 978-987-8952-47-5

BARNACLE

Libros homogéneos y comerciales

barnacle.cia@gmail.com

www.barnacle.com.ar

Impreso en la Argentina

Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que previene la ley 11723

“El mundo ‘moderno’ es kantiano, hegeliano, marxista, idealista, materialista, determinista, evolucionista, progresista, moralista, todo lo que se quiera, menos creyente”. (Theodore Stravinsky)¹

En el marco del Proyecto Filocyt, “Teoría y Judeidad: tradiciones y conceptos”, como también del Ubacyt a cargo de Susana Skura que me integra generosamente en 2018 al Instituto de Artes del Espectáculo de Filosofía y Letras (UBA), comencé a trabajar en lo que denomino: “Persistencia judía: una lectura entre hilos de tradición y el desvanecimiento de las categorías”, motivada por una serie de flecos reflexivos que resonaban en mis lecturas, ademanes críticos que resumo en un interrogante que Nicolás Rosa repetía: “por qué persiste lo que persiste” para, caprichoso, suponer que “lo que insiste consiste”. Otra música que desencadenaba esta lectura era la desafiante afirmación del mismo Nicolás Rosa que apremia: “es más lo que queda que lo que cambia”. Esas chispas razonantes conmovían, sacuden y afectan, una serie de conceptualizaciones que intentan definir el continuo judío que desbrozo a partir de cierta literatura. Teorizaciones y elementos vueltos slogans, mitos, que iban de la *singularidad* y la *diferencia* a algunas características trágicas multiformes, hábitos y costumbres, *archivo* —diríamos— que retorna en este trabajo y se ilumina distintamente a partir de obras literarias esclavas que mis trabajos suelen poner en relación con la serie argentina.

Podría decir que vuelvo sobre conocidas disquisiciones identitarias: qué es un judío, quién es un judío,² a partir de lo que leo. Asunto que conlleva la interrogación perenne de cada autor, aunque en lo real o fenoménico, el sustrato fundamental del arte, operan más bien las lógicas del *otro*: un judío es lo que un antisemita dice que somos —para ponerlo en términos de la literatura posterior a la Segunda Guerra.³ Sí, otra vez estaba en esa zona extrema muy trabajada atendiendo mi propia incomodidad de encontrarme en ese lugar, incomodidad que parte de los mismos términos que utilizo: *persistencia* y *judeidad*, entre otros. En nuestra literatura, para dar un ejemplo, Borges llama *muchachos*

israelíes a autores judíos argentinos mientras que a Cansinos Assens lo define como *maestro judío andaluz*.⁴ De hecho, utilizo *judeidad* como campo semántico o sistema enunciativo, atmósfera más bien, porque como nombre o término indicativo no *suen*a, no dice el *tam* que trae la continuidad que le supongo y, es por eso, además, que en alguno de mis trabajos presento a ciertos escritores judíos con el nombre de *musicantes*.⁵ *Sabor y ritmo conforman el sino judío que supongo*.

En la literatura judía la persistencia es un *ritornello*, término que tiende un sentido de recursividad y recurrencia.⁶ Movimiento, funcionamiento y no puntuación o definición, algo que también llamé *subconversación*, ese rumor de idish que a algunos nos aparece cuando hablamos y cuando escribimos. Por lo que mis textos en este libro dudan si usar el idish en cursivas o entre comillas.

Lo judío vuelve a estar, vuelve a aparecer para, en general, *molestar*, eso que el arte agradece, pero la sociabilidad no. Weber, en "La ciencia como vocación", afirma que *si se era judío y se trataba de trabajar en la investigación universitaria e institucional mejor era no intentarlo*. Podríamos citar a Rosenzweig que afirmó que "Lo judío es mi método, no mi objeto", pero recordando a Benjamin que sabía que el método es un rodeo.

De este modo, recorría algunas proposiciones de lo que el siglo XIX llamó *la cuestión judía*, que me llevaban a los textos de Freud y, más allá, al encono con que este *asunto* ocurre en Marx y casi su negación o ausencia en las memorias de Trotsky y me traían a *El judío del saber* de Milner teniendo siempre cerca la obra de Meschonnic por lo que señala del *continuo* judío. El lingüista francés justamente con su *golpe de Biblia en la filosofía* permite afirmar que la historia judía es una serie singularmente interrumpida por la helenización y cristianización de la biblia en sus sucesivas traducciones y por algunas teorías oficializadas, metafísicas que en el siglo XX pueden ir del *nacional esencialismo* de Heidegger al *imperio del signo* del

Estructuralismo y Postestructuralismo. Por lo que me pregunto, a partir de ciertos relatos, si los pogromos y la catástrofe nazi son una suspensión de nuestra historia o, más bien, otro índice de lo que ocurre con nuestra resistencia.⁷ Dos formas de ver las cosas, yo elijo la historia como continuo, como guerra, como guerra con interludios de paz. Por lo que, dada la propuesta de rever el encuentro "Teoría y Judeidad", la interrupción del continuo judío parece ser analítica, una imposición crítica y es esa canonización de perspectivas por todos conocida acerca de la catástrofe del XX, la que dio paso a su panfletario y epigonal sonsonete, el que va de la reiteración de la *banalidad del mal* (Arendt) al *deber de memoria* (Ricoeur) pasando por la *circonfesión* (Derridá) y la *imposibilidad de poesía luego de Auschwitz* (Adorno), pero siempre desatendiendo lo que pasó con los judíos en la Unión Soviética en todo el siglo pasado.⁸ Los monumentos siempre triunfando sobre los documentos, el culto a la memoria por sobre el saber específico del que la literatura es el mejor testimonio.

Frente a esa *conveniente* cantinela teórica elijo una aproximación que respete y subraye la verdad de los documentos literarios, es decir, elijo, cruel caso, *El libro negro* de Erhenburg y Grossman, como a su imposible destino de compilación y edición en la URSS y las autobiografías de todos los autores que sufrieron tanto el Gulag como el nazismo o la Dictadura argentina, desde las de Todorov hasta los recuerdos de juventud de Gombrowicz sobre Schulz, tanto como lo que registra la literatura argentina en los numerosos libros de Nora Strejilevich. Con estas obras intento oponerme a ciertas metafísicas que se alejan de lo real (de la física), de la verdad, asequible por el discurso literario y el arte todo.

La teoría del siglo XX, en general, eligió la ruptura, lo discontinuo, lo relativo, lo dialéctico y lo *mediado*, volviéndose así la historia, o su relato, un *todo* pasible de paradojas y juegos que se torna discutible y se acomoda y remite a juicios que tienden a afirmar que puede ser asunto de gusto, de perspectiva y no de saber.⁹ En ese caso,

sucede, por ejemplo, que cuando Senkman, en su biografía crítica de César Tiempo (2022) recupera elementos olvidados o silenciados, trae precisión a la historia literaria judía, así anota que “en 1927 Cansinos Assens había escrito significativas reflexiones en torno a la ‘presunta melancolía semítica’ y sobre la ‘mirada lírica vuelta al pasado’ del autor de *Inquisiciones* y *Luna de enfrente*, motivos siempre entendidos como propios de *lo judío* que Borges había *tapado*, también al no incorporar su poema “Judería” en *Fervor de Buenos Aires*. Entonces Senkman advierte que eso no impide entender que el pogromo que allí aparece era el de la Semana Trágica de enero del 19. Quiero decir que, además de lo que se marca sobre Borges, pareciera que éste, a lo largo de su obra *quería y no quería ser judío*.¹⁰

César Tiempo escribía sobre el *pesimismo judío*, tópico reiterado del mismo modo que otras miradas nos suelen acercar a la música, la comida y el humor. Risa y queja que reivindicó como elementos de la literatura judía, pero cambiados de signo o de fuerza, por lo que diría: *Sí, somos quejosos pero el mundo le debe mucho a los quejosos* —parafraseando trastocado lo que escribió alguna vez Proust sobre *los nerviosos*. Es decir, *tomar el guante* de lo que nos apostilla, sea inconveniente o negativo, pero para pensar nuestra continuidad como cuando, de nuevo, César Tiempo recordado por Senkman dice: “Cansinos Assens confesó abiertamente su ambicioso proyecto: “pretendo psicoanalizar el antisemitismo ortodoxo de Dostoievski, el heterodoxo de Nietzsche y el oportunismo del converso, llámese éste Torquemada o Max Jacob”.

En este libro de lectura y escritura, no otra cosa es la investigación, en el Filocyt que da lugar a este trabajo, participan como colaboradoras externas la escritora y ensayista argentina Perla Sneh (UNTREF/UNR) y Ewa Kobyłicka- Piwonska, docente e investigadora de la Universidad Nacional de Lodz, Polonia. Los integrantes de nuestra Facultad de Filosofía y Letras (UBA) son Inés Korin, Fernando

Godoy, Emiliano Scaricacciotoli y Fernando Mancebo. Todos ellos integran con sus ensayos este volumen de “Teoría y judeidad”.

Marzo 2024

Deseo agradecer la lectura de las galeras de este libro a Susana Skura, Directora del área de Judeidad que integro, IAE (Filosofía y Letras, UBA). Por otro lado, es pertinente aclarar que la disparidad en la transliteración del idish que este trabajo muestra se debe a la imposibilidad de unificar bibliografías inmensamente dispares que cada autor dispuso en su tarea. Situación similar ha ocurrido con las referencias y demás notaciones ensayísticas y académicas.

192 Avanzando raudo por la historia, es importante reponer que el diálogo ecuménico respetuoso entre católicos y hebreos, como estableció en el Concilio Vaticano II, en 1962 el *Decretum de Iudaeis* ("decreto sobre los hebreos"), tiene un borrador que reconoce abiertamente: "los errores realizados contra los judíos en el pasado y en el presente. Quien desprecia o persigue a este pueblo hace daño a la Iglesia Católica". El papa Juan XXIII fue más allá y con un gesto sin precedentes, ordenó suprimir de la oración del Viernes Santo la frase que calificaba a los judíos como "pérfidos". Por otro lado, Juan XXIII fue admirado entre los judíos por la declaración "NOSTRA AETATE" del Concilio Vaticano II. La histórica revisión de la posición de la Iglesia Católica y el Pueblo Judío, condujo a la afirmación inequívoca que "por la religiosa caridad evangélica, deplora los odios, persecuciones y manifestaciones del antisemitismo de cualquier tipo y persona contra los judíos" (Tomo estas afirmaciones de Leonardo Senkman, *César Tiempo. Los arrabales de un judío errante*, 2022).

193 La ignorancia, la falta de precisión en el saber, fundamenta numerosas veces algunas formas de antisemitismo (Cf. los trabajos de Sneh (<https://acortar.link/aTfYgF> // <https://acortar.link/QHIFMI>).

194 La autora afirma que "en ese marco de transculturación, con préstamos y apropiaciones, tiene lugar más específicamente un proceso que llamo mimesis de secularización. La experiencia mimética surge de la porosidad y flexibilidad en la relación de proximidad y no implica una fusión de identidades diferentes, fijas. En el proceso de transculturación las prácticas miméticas (como medio de garantizar la supervivencia) no se entenderían como simples copias sino como una forma de alterización. (...) se trataba de imitar al otro no para convertirse en él, sino precisamente para diferenciarse y ubicarse en un pie de igualdad frente a esa asimetría." (Skura, 2016).

Índice

El continuo judío

Laura Estrin/ 7

A fusgueyer, an aynzamer - Un peatón, solitario

Perla Sneh/ 15

Reconstrucción del pasado familiar en "El gueto interior de Santiago Amigorena" y "Los abuelos" de Martín Caparrós

Ewa Kobyłeczka-Piwońska/ 25

Tradición, traducción, torsión: Spinoza, Rashi, y la exégesis de "אבנ" (nabi)

Fernando Mancebo/ 41

El "Templo de Ain" en la poética de Watain. Apropiaciones y expropiaciones de la tradición cabalística

Emiliano Scaricaciottoli/ 93

Nejama Lerer. Mujer, poeta y judía de la Argentina de las décadas del 40 y 50

Ernesto Godoy/ 101

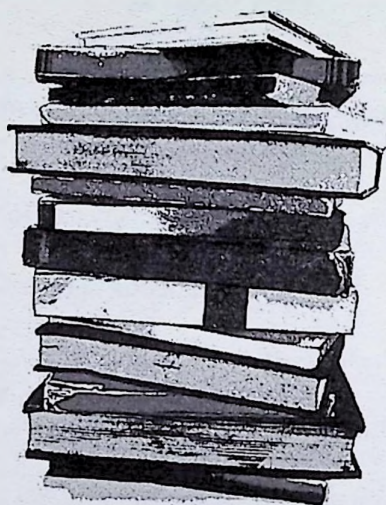
Integración e identidad: el Hogar de Burzaco

Inés Korin/ 113

La provincia judía

Laura Estrin/ 121

Notas/ 135



TEORÍA Y JUDEIDAD
TRADICIONES Y CONCEPTOS
de **Laura Estrin** (coord.); [et al.]

fue impreso en la nobilísima
ciudad de Buenos Aires,
año veinticuatro del siglo.
TOLLE, LEGE.

Proyecto de Investigación: "Teoría y Judeldad. Tradición y conceptos"/
Directora: Laura Estrin (FILOCyT (Programa de Apoyo a la Investigación de la
Facultad de Filosofía y Letras, UBA (2022-2024)

En el Área de Investigaciones sobre judeldad y Artes del Espectáculo, producimos trabajos críticos que recorren ciertas prácticas filosóficas, históricas, musicales y literarias de la judeldad contemporánea. La reflexión problematiza lecturas que van desde Spinoza y su traducción del hebreo/arameo (Fernando Mancebo) a reformular la relación entre producciones artísticas y laborales argentinas (Ernesto Godoy), a la reflexión entre rock y cábala (Emiliano Scarlaciotoli) a proponer ensayos comparativos entre distintas literaturas y el pensamiento crítico judío contemporáneo (Perla Sneh, Ewa Plwonska, Inés Korín y Laura Estrin).

La producción escrita que desarrollamos intenta promover su difusión nacional e internacional donde hacemos lugar al debate acerca de tradiciones, cánones, géneros, conceptualizaciones, clasificaciones, legitimaciones y otros órdenes de las políticas propias de este colectivo artístico, sus límites y sus efectos, sus modalidades y su desenvolvimiento crítico.



WWW.BARNACLE.COM.AR

#ENSAYO

ISBN 978-987-8952-45-1

